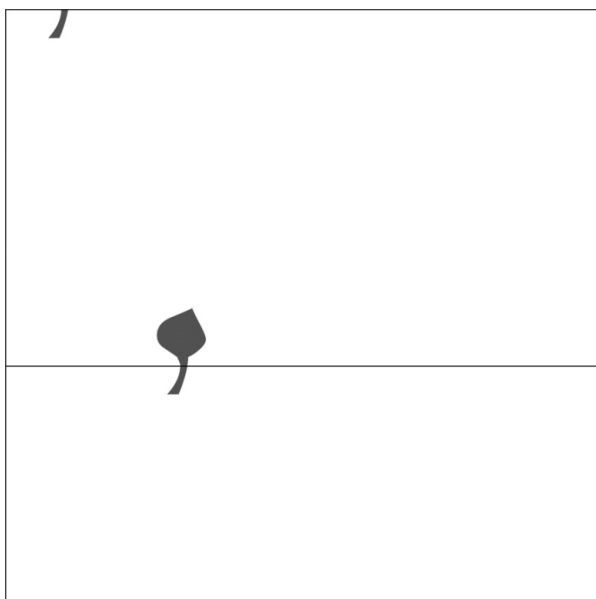


*Despoblación, bienestar y participación
deliberativa en las pedanías rurales de Lorca,
Región de Murcia, España*



***Antonia González Salcedo, José Manuel Mayor Balsas,
Cristina Moreno***
Universidad de Murcia, España

DOI: 10.4422/ager.2026.11

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Ideas clave:

1. Existen condicionantes de la permanencia poblacional en los entornos rurales vinculados a la percepción de inseguridad ciudadana y a los problemas medioambientales, al margen de los factores socioeconómicos tradicionalmente asociados a la despoblación rural.
2. Los minipúblicos deliberativos pueden ofrecer una visión más amplia y plural de problemáticas sociales como la despoblación frente a otras herramientas.
3. La participación ciudadana puede contribuir al diseño de políticas públicas más eficaces frente al declive poblacional.

Resumen: En este artículo se analiza las dinámicas de despoblación en las pedanías rurales de Lorca (Región de Murcia) desde una perspectiva participativa. Partimos de la creciente preocupación por el declive demográfico de las zonas rurales en España. En este contexto, se plantea el uso de los "minipúblicos deliberativos" como mecanismo innovador de participación ciudadana capaz de generar diagnósticos más diversos, inclusivos y representativos de las problemáticas sociales. La metodología implicó la realización de un sorteo cívico para seleccionar aleatoriamente a 60 participantes, garantizando diversidad en función de género, edad y procedencia territorial. El proceso deliberativo se estructuró en distintas fases de información, aprendizaje y discusión grupal, contando con el apoyo de expertos temáticos y personal facilitador especializado. Los resultados indican la existencia de demandas compartidas en los distintos territorios analizados, identificadas previamente en la literatura sobre despoblación rural. No obstante, también se observa la emergencia de nuevos factores que pueden determinar la despoblación rural, como los relacionados con la percepción de inseguridad ciudadana y problemas de carácter medioambiental.

Palabras clave: Despoblación, Minipúblicos deliberativos, Factores de salida poblacional, Pedanías de Lorca.

Depopulation, Well-being and Deliberative Participation in the Rural Districts of Lorca, Region of Murcia, Spain

Highlights:

1. Factors influencing population retention in rural areas are linked to perceptions of public safety and environmental issues, in addition to the socioeconomic factors traditionally associated with rural depopulation.
2. Compared to other tools, deliberative mini-publics can offer a broader and more diverse perspective on social issues such as depopulation.
3. Citizen participation can help shape more effective public policies to address population decline.

Abstract: This article analyzes the dynamics of depopulation in the districts of Lorca (Region of Murcia) from a participatory perspective. We begin with the growing concern over the demographic decline in rural areas of Spain. In this context, we propose the use of "deliberative mini-publics" as an innovative mechanism for citizen participation capable of generating more diverse, inclusive, and representative assessments of social issues. The methodology involved conducting a civic lottery to randomly select 60

participants, ensuring diversity in terms of gender, age, and geographic origin. The deliberative process was structured into different phases of information sharing, learning, and group discussion, with the support of subject-matter experts and specialized facilitators. The results indicate the existence of common demands across the various regions analyzed, aspects previously identified in the literature on rural depopulation. However, the emergence of new factors that may drive rural depopulation is also observed, such as those related to perceptions of public safety and environmental issues.

Keywords: Depopulation, Deliberative mini-publics, Drivers of depopulation, Rural districts of Lorca.

Recibido: 1 de septiembre de 2025
Devuelto para primera revisión: 19 de enero de 2026
Devuelto para segunda revisión: 28 de marzo de 2026
Aceptado: 30 de mayo de 2026

Cómo citar este artículo: González-Salcedo, A., Mayor-Balsas, J. M., Moreno, C. (2026). Despoblación, bienestar y participación deliberativa en las pedanías rurales de Lorca, Región de Murcia, España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (43), 457-500. <https://doi.org/10.4422/ager.2026.11>

Antonia González Salcedo. <https://orcid.org/0000-0003-4868-6905>
Correo electrónico: agonzalez@um.es
José Manuel Mayor Balsas. <https://orcid.org/0000-0001-5433-3415>
Correo electrónico: josemanuel.mayor@um.es
Cristina Moreno. <https://orcid.org/0000-0003-1485-8676>
Correo electrónico: cmoreno@um.es

1. Introducción

Las zonas rurales desempeñan un papel fundamental en la cohesión social y el desarrollo económico de los territorios, lo que ha convertido la despoblación rural en una cuestión central en la agenda política y académica (Rodríguez-Soler et al., 2020; Proietti et al., 2022). Este tema es además especialmente relevante en economías avanzadas y envejecidas como España, caracterizada por una baja densidad de población y marcadas desigualdades territoriales (Cuadrado-Roura, 2023). Para revitalizar el medio rural, se destacan medidas como los incentivos fiscales, las inversiones en infraestructuras y la garantía de servicios básicos (como vivienda, sanidad o conectividad digital). Sin embargo, muchas de estas políticas presentan limitaciones significativas debido a enfoques excesivamente burocráticos y a la desconexión de las necesidades reales de la población local (González et al., 2023).

Las dimensiones actuales del fenómeno hacen necesario un diagnóstico pormenorizado de los problemas que afectan a los territorios en declive demográfico. En este sentido, resulta esencial comprender los hechos desde la perspectiva de quienes habitan del medio rural, pues ofrece información clave para diseñar propuestas más ajustadas a estas realidades. Existen proyectos de ciencia ciudadana, como GEOVACUI 1 y 2 (Mínguez, 2023), que adoptan un enfoque participativo, basado en la recopilación de información obtenida a partir de testimonios directos de los

actores rurales. Estas herramientas de participación no solo han posibilitado la identificación de discursos diferenciados sobre la potencialidad productiva de espacios con situaciones demográficas críticas, sino que también han permitido la construcción de un repositorio de información geolocalizada sobre iniciativas con impacto positivo en términos de dinamización económica y social en el medio rural (Mínguez, 2023).

El presente artículo analiza las percepciones de los habitantes de las pedanías rurales de Lorca, un territorio donde la despoblación es un desafío tangible. La contribución específica del estudio consiste en mostrar que, más allá de los factores expulsivos de la población tradicionales, mecanismos de carácter deliberativo como el utilizado en esta investigación pueden hacer emerger otros menos habituales.

La elección de Lorca (Región de Murcia) como ámbito de análisis responde a varias razones. En primer lugar, se trata del segundo término municipal más extenso de España (1.675 km²), con una población de 98.334 habitantes (INE, 2024). La estructura por edad muestra un municipio con un peso relevante de población joven-adulta y un proceso de envejecimiento moderado en comparación con otras áreas rurales. En 2024, el 22,84 % de la población era menor de 20 años, el 61,67 % tenía entre 20 y 64 años y el 15,49 % superaba los 65 años, situándose el índice de dependencia total en 62,16 (personas dependientes por cada 100 en edad 20–64), y el índice de vejez en 67,84 (personas mayores de 65 años por cada 100 menores de 20) (CREM, 2025a).

En cuanto a condiciones económicas, el Atlas de Distribución de Renta de los Hogares situaba en 2023 la renta neta media por persona en 11.470 € y la renta neta media por hogar en 35.178 € (CREM, 2025b). Los indicadores laborales reflejan un peso significativo del sector agrario en el municipio y un volumen de desempleo registrado relevante. En diciembre de 2025, las afiliaciones a la Seguridad Social (media mensual) ascendieron a 43.868, distribuyéndose principalmente en servicios (25.429; 58,0 %), agricultura (11.885; 27,1 %), industria (3.981; 9,1 %) y construcción (2.573; 5,9 %) (CREM, 2026a); mientras que el paro registrado (media anual) se situaba en 3.686 personas en 2024 y 3.431 en 2025, según el Servicio Regional de Empleo y Formación (CREM, 2026b).

Lorca cuenta con una estructura territorial caracterizada por una fuerte dispersión poblacional en 36 pedanías. Este rasgo lo convierte en un caso idóneo para

estudiar los efectos de la despoblación y la desigualdad territorial, en tanto que reproduce los desafíos de la "España vaciada".

En segundo lugar, Lorca combina espacios muy heterogéneos: áreas de montaña en las Pedanías Altas, llanuras agrícolas en el Valle del Guadalentín y zonas litorales en las Pedanías Bajas, lo que permite observar cómo las dinámicas demográficas y los problemas de servicios varían en función de la localización y de los recursos disponibles.

El tercer elemento característico es el contraste interno entre el núcleo urbano y su periferia rural (Tabla 1). Mientras que la ciudad de Lorca ha mantenido, e incluso incrementado su población gracias a la atracción de migración nacional e internacional, muchas de sus pedanías han experimentado un declive sostenido en las últimas décadas. Estudios como los de Giménez-García y García-Marín (2024) y Giménez-García et al. (2024) han analizado el éxodo rural en áreas de Murcia y comunidades limítrofes que, pese a su proximidad al litoral y a núcleos urbanos dinámicos, se han consolidado como espacios de exclusión poblacional. Estos trabajos evidencian que la cercanía geográfica a áreas de crecimiento económico y demográfico no garantiza, por sí sola, la estabilidad poblacional de los territorios interiores.

Tabla 1.

Evolución de la población en las pedanías de Lorca. Años 2000, 2010 y 2024
(frecuencias y porcentaje)

	Número de habitantes (frecuencias)			Evolución (%)	
	2000	2010	2024	2000/2024	2010/2024
Aguaderas	648	767	810	25,00	5,61
Almendricos	1.661	1.856	1.794	8,01	-3,34
Avilés	412	345	278	-32,52	-19,42
Barranco Hondo	47	125	29	-38,30	-76,80
Béjar	36	47	49	36,11	4,26
Campillo	3.287	3.819	4.056	23,40	6,21
Carrasquilla	54	40	36	-33,33	-10,00
Cazalla	2.375	2.851	2.932	23,45	2,84
Coy	489	422	311	-36,40	-26,30
Culebrina	8	6	0	-100,00	-100,00
Doña Inés	138	141	109	-21,01	-22,70
Escucha	865	874	946	9,36	8,24
Fontanares	97	102	112	15,46	9,80
Garrobillo	77	92	78	1,30	-15,22
Hinojar	65	59	52	-20,00	-11,86
Hoya (La)	2.293	3.566	4.109	79,20	15,23
Humbrias	20	10	14	-30,00	40,00
Jarales	48	30	40	-16,67	33,33
Marchena	1.410	1.635	1.746	23,83	6,79
Morata	505	604	543	7,52	-10,10
Nogalte	68	92	56	-17,65	-39,13
Ortillo	21	19	37	76,19	94,74
Paca (la)	1.172	1.340	1.148	-2,05	-14,33
Parrilla	354	335	323	-8,76	-3,58
Pozo higuera	547	557	687	25,59	23,34
Púlgara	1.071	1.116	1.031	-3,73	-7,62
Puntarrón	4	5	9	125,00	80,00
Purías	2.108	2.284	3.226	53,04	41,24
Ramonete	902	1.346	1.195	32,48	-11,22
Río (el)	500	494	583	16,60	18,02
Tercia	2.485	2.974	3.055	22,94	2,72
Tiata-La Granja	579	651	748	29,19	14,90
Torrealvilla	98	95	125	27,55	31,58
Torrecilla	1.945	2.179	2.295	17,99	5,32
Tova (La)	533	561	561	5,25	0,00
Zarcilla de Ramos	1.046	1.055	1.107	5,83	4,93
Zarzadilla de Totana	540	522	419	-22,41	-19,73
Zarzalico	122	127	69	-43,44	-45,67
Total	28.630	33.143	34.718	21,26	4,75

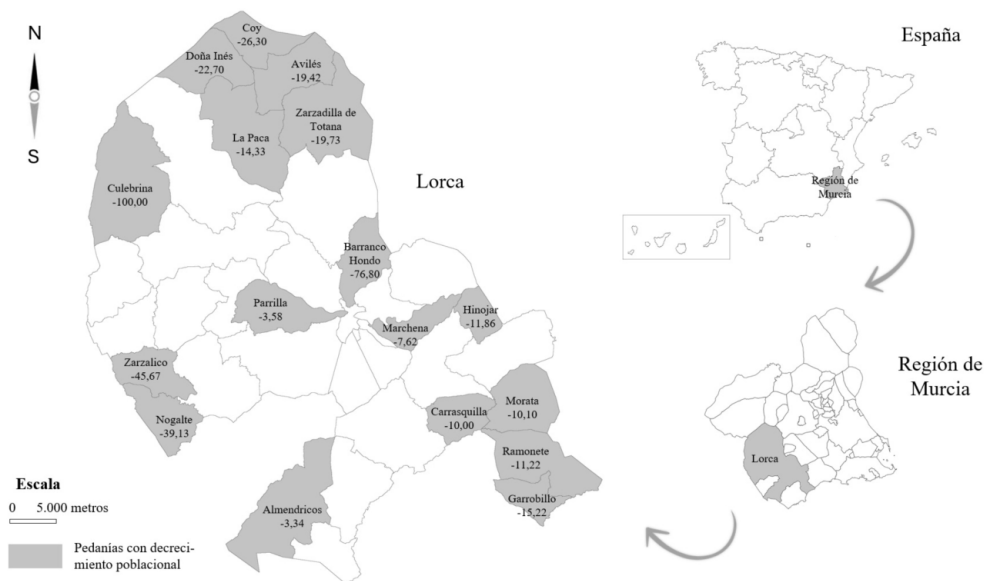
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (2024).

Tradicionalmente, las pedanías lorquinas han albergado una proporción significativa de la población total. En 1960, concentraban alrededor del 66 % de los residentes de Lorca, pero esta cifra ha disminuido progresivamente, situándose en un 34 % en 2024. Este fenómeno contrasta con el crecimiento global del municipio, cuya población total ha aumentado un 61 % desde 1960, evidenciando un claro proceso de despoblamiento rural. No obstante, esta tendencia no es homogénea en las pedanías. Mientras muchas registran un descenso poblacional constante, algunas, como La Hoya, Purias, Cazalla y Torrecilla, han mostrado un ligero aumento en la última década. En particular, La Hoya destaca por contar con el mayor porcentaje de población joven del municipio (21,3 %) y con la menor proporción de personas mayores de 65 años en comparación con el núcleo urbano. Su cercanía al Valle del Guadalentín y a la autovía A-7 podría haber favorecido esta dinámica demográfica más positiva.

Por otro lado, existen zonas del municipio donde el descenso poblacional es más preocupante (Figura 1). Entre 2012 y 2024, las denominadas Pedanías Altas (Avilés, Coy, Culebrina, Doña Inés, La Paca, Zarcilla de Ramos y Zarzadilla de Totana) han perdido 337 habitantes, mientras que las pedanías situadas en el litoral sur (Aguaderas, Almendricos, Garrobillo, Morata y Ramonete) han experimentado un descenso conjunto de 717 residentes. Este desajuste demográfico intramunicipal refuerza el interés del caso, pues permite analizar cómo la prosperidad del centro urbano coexiste con un retroceso poblacional en su hinterland inmediato.

Figura 1.

Decrecimiento de la población en las pedanías de Lorca entre 2010 y 2024 (%)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (2024).

El Plan Estratégico de Vertebración e Impulso Demográfico del Municipio de Lorca (PEVIDLOR) alerta de que, si continúa la actual tendencia, muchas pedanías podrían perder gran parte de su población antes de 2050. Algunas poblaciones parecen especialmente vulnerables: en Coy, únicamente el 5,5 % de sus 343 habitantes en 2020 tenía menos de 14 años; mientras que, en Béjar, con menos de 50 residentes, no se registraba ninguna persona en esa franja de edad y casi el 70 % de la población superaba los 65 años. Así, el despoblamiento constituye un problema de relevancia pública en el municipio, afectando no solo a las pedanías que ya experimentan un descenso demográfico, sino también a aquellas que deben afrontar el reto de garantizar condiciones de vida adecuadas para mantener su población a medio y largo plazo.

Finalmente, se decidió excluir el núcleo urbano del análisis, justificándose dicha decisión desde un punto de vista metodológico y analítico: dado que el objetivo de la investigación es dar voz a la ciudadanía de las pedanías y comprender sus demandas específicas en contextos de riesgo demográfico, incluir la ciudad habría introducido

un sesgo urbano capaz de desvirtuar los resultados y restar protagonismo a las realidades propias de las pedanías.

De este modo, el objetivo general del presente trabajo es analizar, a partir de un minipúblico deliberativo con integrantes de las pedanías rurales de Lorca, la perspectiva ciudadana sobre la pérdida de población y el bienestar comunitario. En concreto, el estudio persigue:

- i) Identificar los principales problemas asociados a la despoblación y al bienestar local señalados por la ciudadanía de las pedanías.
- ii) Examinar similitudes y diferencias territoriales en dichos diagnósticos, distinguiendo entre Pedanías Altas, Medias y Bajas.
- iii) Sistematizar las propuestas ciudadanas de actuación para frenar la despoblación y mejorar el bienestar comunitario.
- iv) Valorar el potencial de los minipúblicos deliberativos como herramienta metodológica para la formulación de políticas más inclusivas y representativas de las necesidades reales de la población.

2. Bases teórico-conceptuales

La despoblación de amplios territorios del interior de España es un fenómeno que ha suscitado atención desde hace décadas, pero que recuperó protagonismo en el debate público y académico "una vez que los efectos de la crisis económica diluyeron la ilusión de la inmigración como panacea para resolver la escasez de población de las áreas rurales" (Recaño, 2017:1).

La despoblación comienza a adquirir relevancia en la agenda política cuando se instrumentaliza por distintos gobiernos autonómicos, especialmente a partir de 2016, cuando un bloque de Comunidades Autónomas lo utiliza como elemento de negociación en el debate sobre financiación autonómica (Sáez, 2021). Las variables demográficas pasan a desempeñar un papel estratégico, al tiempo que la despoblación actúa como factor de cohesión política entre territorios con gobiernos de distintas orientaciones ideológicas.

La cuestión alcanza mayor visibilidad social y política en 2019 con las movilizaciones de la denominada "España vaciada", destacando la manifestación del

31 de marzo en Madrid convocada por múltiples plataformas territoriales bajo el lema "La Revuelta de la España Vacía", en paralelo a la aprobación de la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. No obstante, el fenómeno debe entenderse como un proceso histórico de larga duración, vinculado a la urbanización y a la concentración poblacional en áreas metropolitanas y litorales, asociado a un modelo de desarrollo basado en economías de aglomeración que ha favorecido a las ciudades en detrimento del medio rural (Camarero, 2020).

En términos históricos, el éxodo rural en España se ha desarrollado en distintas fases: desde sus primeras manifestaciones a finales del siglo XIX en áreas próximas a focos industriales, pasando por una etapa de relativa estabilidad demográfica en la primera mitad del siglo XX, hasta su intensificación a partir de la década de 1950. En este último periodo, la mejora de las condiciones urbanas y las limitaciones estructurales del medio rural impulsaron una migración masiva hacia las ciudades, que supuso entre 1950 y 1991 la pérdida de cerca de dos millones y medio de habitantes en municipios rurales y el crecimiento de grandes áreas metropolitanas como Madrid, Barcelona y Valencia (Recaño, 2017).

La despoblación rural remite a factores económicos y estructurales, entre los que destacan la crisis de la agricultura tradicional, la desagrarización, la débil base empresarial local y las menores oportunidades laborales y salariales en comparación con los entornos urbanos (Pinilla y Sáez, 2017, 2021). A ello se suma el acceso limitado a servicios básicos como sanidad, educación, transporte o servicios financieros, cuya carencia en los municipios pequeños actúa como un importante factor de expulsión poblacional (Alloza et al., 2021; Camarero y Serrano, 2024).

Estos procesos generan un "círculo vicioso de la despoblación" (García-Marín y Espejo-Marín, 2019; Esparcia et al., 2020), donde la pérdida de población provoca el cierre de servicios, la reducción de inversiones y la disminución de oportunidades, lo que intensifica el declive demográfico y económico. En este contexto, la viabilidad de los municipios rurales depende en gran medida de su conectividad con ciudades intermedias y de la disponibilidad de servicios mínimos que garanticen condiciones de vida adecuadas (Collantes y Pinilla, 2011; Ayuda et al., 2000). No obstante, el medio rural mantiene ciertas ventajas comparativas, como una mayor calidad ambiental, menor delincuencia y relaciones sociales más próximas (García, 1998).

A ello se añaden transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que han redefinido las oportunidades y los límites de los territorios rurales en las últimas décadas. La digitalización puede actuar como un elemento clave para la cohesión

territorial y la competitividad rural, favoreciendo nuevas oportunidades de empleo, emprendimiento y acceso a servicios (Gallardo y Sánchez, 2022). Sin embargo, estos procesos presentan importantes limitaciones en territorios caracterizados por el envejecimiento demográfico y los bajos niveles de cualificación digital (Benlloch y Merino, 2023).

El turismo rural se ha planteado como una estrategia de diversificación económica y dinamización territorial capaz de generar actividad y reforzar el atractivo residencial de las áreas rurales. No obstante, también presenta limitaciones estructurales, especialmente su elevada estacionalidad, la dependencia de recursos externos y su escasa capacidad para consolidar empleo estable y fijar población a largo plazo (Lane y Kastenholz, 2015). En el caso español, distintos autores señalan que, pese a su crecimiento en determinados territorios, continúa funcionando en muchos casos como una actividad complementaria que no ha logrado revertir de manera significativa los procesos de despoblación ni generar el impacto esperado sobre la sostenibilidad demográfica y económica del medio rural (Morales, 2021; Millán, 2025).

La expansión de la sociedad de la información y la reducción de las diferencias tradicionales entre campo y ciudad también han modificado las expectativas residenciales y laborales de la población, especialmente entre la juventud. Muchos habitantes rurales se sienten atraídos por entornos urbanos o altamente conectados, donde perciben mayores oportunidades de desarrollo personal, diversidad cultural y acceso a redes sociales y profesionales más amplias (Camarero, 2019; Loras-Gimeno et al., 2025).

En muchos casos, es el sentimiento de arraigo y pertenencia el que orienta las decisiones residenciales y refuerza la capacidad de las comunidades para sostener proyectos de vida en el territorio (Pinilla y Sáez, 2021). El capital social se configura como un elemento clave para la sostenibilidad del desarrollo rural, ya que la falta de cohesión interna, la debilidad del tejido asociativo o la presencia de dinámicas clientelares pueden dificultar la puesta en marcha de iniciativas y generar desafección entre los actores implicados (Esparcia et al., 2015).

En este sentido, el estudio sobre el incremento de los procesos de acción colectiva en contextos rurales afectados por la despoblación, tomando como caso la Sierra de la Demanda (Burgos), indica que la participación comunitaria se sustenta fundamentalmente en factores simbólicos e intangibles, como el arraigo, el apego al territorio y el sentido de pertenencia comunitaria (Nogueira e Izquierdo, 2025). La conexión emocional con el territorio actúa como un elemento central en la articulación

de la acción colectiva, pero además las prácticas participativas contribuyen a reforzar estos sentimientos de manera recíproca.

El programa LEADER, que dio lugar a los Grupos de Acción Local (GAL), tenía entre sus principales objetivos el refuerzo de la cohesión social, la reactivación de comunidades afectadas por la despoblación y el envejecimiento, la generación de nuevos liderazgos y la articulación entre núcleos rurales y cabeceras comarcales, así como la consolidación de identidades territoriales más sólidas (Collantes, 2021). Asimismo, centró sus esfuerzos en la cooperación territorial, la valorización de recursos endógenos y la diversificación económica en ámbitos como el turismo, los servicios de proximidad y las pymes (Cejudo y Labianca, 2017).

No obstante, diversos autores han señalado limitaciones estructurales del programa, como la pérdida de capacidad innovadora y los problemas de sostenibilidad financiera (Ramírez et al., 2005; Armesto, 2007); las dudas sobre su carácter participativo dado el predominio del sector agrario (Becerra y Lastra, 2008); las dificultades en la gestión, la burocratización y la distribución desigual de fondos (García et al., 2019); el centralismo y la falta de estrategia a largo plazo (Esparcia et al., 2020); o el hecho de que la normativa europea sobre los GAL no garantice la participación ciudadana efectiva, pudiendo generarse asimetrías de poder y prácticas clientelares (Müller et al., 2020). Diferentes estudios de caso refuerzan estas críticas, evidenciando la preeminencia institucional de los ayuntamientos y la limitada diversidad de actores privados (Cabello, 2022).

Por tanto, la despoblación no puede abordarse únicamente mediante inversiones o incentivos económicos, ya que la viabilidad de las comunidades rurales depende en gran medida de su capacidad para generar y sostener capital social, basado en la confianza, la cooperación y la autonomía colectiva. El reto es favorecer que quedarse en estos territorios responda a decisiones conscientes y vinculadas a proyectos de vida significativos (Stockdale et al., 2018). Por ello el desarrollo territorial debe entenderse desde un enfoque integral, transversal y adaptado a las particularidades locales (Esparcia et al., 2015; Pinilla y Sáez, 2017; Makkonen y Kahila, 2021; Gómez y Holl, 2024).

La revitalización del medio rural no puede sustentarse exclusivamente en soluciones técnicas, sino que requiere situar a la comunidad en el centro del proceso (Fischer et al., 2012), promoviendo formas de gobernanza democráticas, participativas y horizontales en las que la ciudadanía desempeñe un papel activo en la planificación y la toma de decisiones (Valero, 2020; Mínguez, 2023); favoreciendo el empoderamiento colectivo y reforzando la legitimidad de las políticas (Farinós, 2009; Ubels et al., 2019).

La participación ciudadana, que remite a la implicación activa de la población en la vida política para influir en la elección de representantes y en la toma de decisiones (Verba et al., 1995), se concibe en el ámbito local como una vía de revitalización democrática, al ser el nivel de gobierno más próximo a las necesidades del territorio, favoreciendo la inclusión de colectivos tradicionalmente excluidos, la generación de capital social y una mayor adecuación de las decisiones públicas (Blanco y Gomá, 2002; Subirats, 2002; González y Soler, 2021). No obstante, estos procesos presentan desigualdades importantes, ya que suelen estar dominados por actores con mayores recursos (Gargarella, 2019). Ante ello, se proponen mecanismos para mejorar la calidad democrática, destacando el uso del sorteo como herramienta de selección (Carson y Martin, 1999; Delannoi y Dowlen, 2013). Los minipúblicos deliberativos son espacios de participación donde ciudadanos diversos debaten con apoyo de información experta, generando consensos más informados y reduciendo sesgos ideológicos (Sintomer, 2018), facilitando una representación más inclusiva y equilibrada.

Los resultados apuntan a mejoras en la calidad de las decisiones públicas, con propuestas más equilibradas y potencial de influencia en políticas e incluso en reformas legislativas (Renwick y Palese, 2019). Los minipúblicos se han consolidado como una herramienta clave de la democracia deliberativa, con experiencias en Canadá, Irlanda, Francia o España, incluyendo asambleas ciudadanas sobre cambio climático o procesos de reforma institucional (Van Reybrouck, 2017).

En entornos rurales su utilización no está tan instaurada, aunque su uso es prometedor al permitir explorar múltiples perspectivas y facilitar que las decisiones se contextualicen en la realidad específica de cada comunidad (Hinchcliff, 2026). En el contexto de una comunidad rural, el muestreo aleatorio con cuotas puede garantizar que un conjunto diverso de roles y de identidades esté representado (Setälä y Smith, 2018).

3. Metodología

3.1. Diseño

En términos de abordaje metodológico general, la investigación constituye un estudio de caso de tipo tanto "interpretativo", al aplicar teoría existente para interpretar un caso concreto (Eckstein, 1975), como "instrumental", al utilizarse el caso analizado para comprender dinámicas más amplias de vulnerabilidad territorial y declive demográfico rural (Stake, 1995).

Este diseño de investigación se concreta en cuanto a técnicas de recogida de información mediante la utilización de la técnica cualitativa de los minipúblicos deliberativos. Aunque una técnica cuantitativa de recogida de información como la de la encuesta permitiría estimar la distribución de opiniones en el conjunto de la población, ofrecería pocas posibilidades para explorar las razones e incertidumbres de las personas afectadas, al tratarse de un problema complejo. El uso de entrevistas o grupos focales podría implicar una mayor profundidad, pero la participación de la ciudadanía en estos casos suele ser voluntaria, por lo que se podría incurrir en el sesgo de autoselección. Utilizando la metodología participativa de los minipúblicos deliberativos, podemos conocer opiniones ciudadanas amplias y diversas, al margen de grupos de presión o interesados. No obstante, aquí el objetivo del diseño no es la inferencia estadística, sino la argumentación extensa y variada de prioridades y propuestas, elaboradas mediante la deliberación informada.

Se trata de una metodología sistematizada por la OCDE (2020), considerada como una innovación democrática de reciente aplicación en las zonas rurales de Europa y América Latina (Ribeiro y Moniz, 2025; Hinchcliff, 2026) y utilizada para elaborar recomendaciones sobre el futuro de las zonas rurales y la despoblación, la gestión del territorio y del medio natural, o la conservación de paisajes rurales.

Para su puesta en marcha, resulta fundamental elaborar preguntas que funcionen como eje central del proceso deliberativo, definiendo con claridad el alcance del mandato otorgado por la ciudadanía, que debe ser lo suficientemente amplio como para permitir la generación de diversas recomendaciones, pero al tiempo lo bastante

concreto para evitar que la discusión se disperse en temas irrelevantes. En nuestro caso, se formuló una serie de cuestiones sobre los problemas relacionados con el fenómeno de la despoblación que se afrontan en las pedanías, su priorización, las causas y consecuencias de que se mantengan en el tiempo, así como las potenciales medidas para hacerles frente.

Las preguntas se elaboraron a partir de la revisión de la literatura sobre despoblación rural, que orientó el diseño de los minipúblicos. Tras la realización de estos, se elaboraron informes a partir de las transcripciones de las grabaciones de cada minipúblico, en los que se daba cuenta de los ejes temáticos abordados en las conversaciones grupales. A partir de estos ejes se identificaron las dimensiones observadas, que se concretaron en categorías que estructurarían el posterior análisis.

La evidencia empírica procede por tanto de fuentes primarias generadas durante el proceso deliberativo a través de: i) las dinámicas grupales moderadas y desarrolladas en las distintas fases, ii) los materiales y productos del proceso (la documentación previa distribuida), y iii) el registro y transcripción de las sesiones.

3.2. Selección de participantes

Para la selección de participantes se utilizó el sorteo cívico, destinado a asegurar la diversidad social y evitar que grupos con intereses específicos o mayor nivel socioeconómico estén sobrerrepresentados. El Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Lorca llevó a cabo un sorteo aleatorio de 60 personas a partir del padrón municipal, aplicando cuotas de género (50 % hombres y 50 % mujeres), edad (distribución similar a la de las pedanías), y ubicación geográfica (20 individuos pertenecientes a las Pedanías Altas, 20 a las Pedanías Medias, y 20 a las Pedanías Bajas)¹. Las invitaciones se entregaron de manera presencial en los domicilios, labor complicada debido a la dispersión poblacional.

Fueron necesarios seis sorteos y 360 contactos personales (tasa de aceptación del 18 %). Cada negativa se reemplazó cumpliendo los mismos criterios, preservando el diseño muestral.

1• Véase las Tablas 2 y 3 para número de habitantes de cada una de las pedanías.

Tabla 2.

Distribución de las personas participantes por pedanía y sexo

		Hombres	Mujeres
Pedanías Altas	Coy	1	1
	Paca (La)	2	2
	Zarcilla de Ramos	2	2
	Rio (El)	1	1
	Tova (La)	1	1
	Zarzadilla de Totana	1	1
	Avilés	0	1
	Torrealvilla	1	0
	Fontanares	0	1
	Parrilla	1	0
	Total	10	10
Pedanías Medias	Tiata - La Granja	0	1
	Hoya (La)	2	2
	Tercia	2	1
	Marchena	1	1
	Púlgara	0	1
	Torrecilla	1	1
	Campillo	2	2
	Cazalla	2	1
	Total	10	10
Pedanías Bajas	Pozo Higuera	0	1
	Almendricos	2	2
	Ramonete	1	2
	Escucha	1	1
	Morata	1	0
	Purías	4	3
	Aguaderas	1	1
	Total	10	10

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.
Distribución de las personas participantes por grupo de edad, sexo y área territorial

	Pedanías Altas		Pedanías Medias		Pedanías Bajas	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 18 a 24	1	1	1	1	1	1
De 25 a 34	1	1	2	2	2	2
De 35 a 44	2	2	2	2	2	2
De 45 a 54	2	2	2	2	2	2
De 55 a 64	2	2	2	2	2	2
De 65 a 74	2	2	1	1	1	1
Total	10	10	10	10	10	10

Fuente: Elaboración propia.

La difusión comenzó el 4 de diciembre de 2024 con su presentación a los medios. Se creó un espacio web en la página oficial del ayuntamiento, con información del proceso y un teléfono de contacto, además de repartirse más de 3.000 folletos mediante buzoneo entre el 14 y el 28 de diciembre, y colocarse en lugares de afluencia vecinal y oficinas de pedanías. Se ofrecieron incentivos que evitaran una participación sesgada hacia perfiles con mayor interés político o nivel socioeconómico, estableciéndose una compensación de 50 €, servicio de guardería y buffet durante el descanso.

3.3. Fases

3.3.1. Fase de información y aprendizaje

El aprendizaje resulta esencial en procesos deliberativos, al permitir que los participantes cuenten con la información necesaria para comprender el problema, analizarlo y debatir con criterio. La calidad de las deliberaciones y de las recomendaciones depende en gran medida de esta fase, en la que se presentan el contexto, los retos y posibles soluciones.

Aunque suele preceder a la deliberación, en la práctica el aprendizaje y el debate se retroalimentan. A medida que avanza la discusión, pueden surgir dudas o nuevas preguntas que requieren la intervención de especialistas o la consulta de materiales

adicionales. Por ello, la mayoría de los modelos participativos incluyen mecanismos para que la ciudadanía disponga de un marco sólido antes de formular sus propuestas. Casi ocho de cada diez procesos deliberativos contaron con la participación de expertos que ofrecieron presentaciones y resolvieron dudas (OCDE, 2020). También se recurre a materiales de lectura previos, solicitudes de información adicional o documentación complementaria entre sesiones.

En los "Minipúblicos deliberativos frente a la despoblación en Lorca", esta fase incluyó la intervención del Dr. Javier Esparcia, Catedrático de Geografía y referente en desarrollo territorial, que explicó las dinámicas socioeconómicas de la despoblación y presentó ejemplos de políticas de repoblación exitosas; y del Dr. Luis Antonio Sáez, director del CEDDAR, que abordó el papel de la innovación social y la colaboración intergeneracional como factores para mejorar la vida en áreas rurales, resaltando las oportunidades de desarrollo que ofrecen. Además, se distribuyeron documentos previos sobre políticas de despoblación en España y casos de éxito que también se encontraban en la web del Ayuntamiento de Lorca.

Durante esta fase se observó la heterogeneidad esperable en seguridad discursiva, familiaridad con el tema y capacidad para formular conclusiones. La facilitación priorizó garantizar la igualdad de la participación sin forzar posicionamientos, promoviendo aclaraciones y reformulaciones cuando fuese preciso. Estas intervenciones se consideraron información relevante, puesto que la incertidumbre, la ausencia de juicio o la necesidad de una mayor información se consideraron útiles para identificar déficits de información pública y necesidades de mediación institucional.

3.3.2. Fase de deliberación

La deliberación constituye el núcleo del proceso participativo, pues brinda un espacio en el que la ciudadanía puede expresar sus opiniones, escuchar al resto y analizar distintas alternativas antes de llegar a acuerdos. A diferencia de la negociación, que suele centrarse en intereses contrapuestos, la deliberación promueve un diálogo argumentado, la apertura al cambio y la búsqueda de consensos. Para ello es fundamental que la información sea comprensible y que todas las voces puedan participar en un entorno seguro y estructurado, evitando monólogos, fomentando la colaboración y conectando la discusión con decisiones concretas.

Los 60 participantes se organizaron en seis grupos de diez personas, considerando criterios de edad, género y pedanía de residencia. Dos grupos correspondían a las

Pedanías Altas, dos a las Pedanías Medias, y dos a las Pedanías Bajas. Los debates se llevaron a cabo en salas separadas dentro de IFELOR (Institución Ferial de Lorca), evitando interferencias entre los grupos.

La moderación, a cargo de investigadores de la Universidad de Murcia, persiguió garantizar la igualdad de participación y la facilitación, guiando las dinámicas sin imponer criterios, asegurando un diálogo equilibrado, un análisis crítico riguroso y la viabilidad de las propuestas.

Tras las ponencias de los expertos, se plantearon los siguientes bloques de preguntas a los seis grupos de forma simultánea: i) ¿La despoblación es un tema que os resulta preocupante? ¿Desde cuándo? ¿Es un tema que ahora (tras las ponencias) os preocupa/interesa más?; ii) ¿Pensáis que los representantes políticos se ocupan de esta cuestión?; iii) ¿Os ha sorprendido la información de las conferencias? ¿Qué os parece? ¿Había información nueva en las charlas? ¿Qué os ha llamado más la atención? y iv) ¿Qué medidas/actuaciones pensáis que son las más importantes para prevenir la despoblación en vuestras pedanías? ¿Creéis que alguna de estas medidas podría mejorar la vida en vuestras localidades?

Durante una hora y cuarto, los grupos analizaron factores demográficos, económicos, sociales y políticos relacionados con la despoblación del municipio. Se emplearon técnicas de facilitación deliberativa, como el análisis de escenarios, el debate guiado y la construcción progresiva de consensos, teniendo en cuenta las pautas respecto a las personas que ejercían los roles tanto de moderador/a, como de asistente/observador/a, generando el clima de la metodología de los grupos de discusión (Acocella y Cataldi, 2020). Estas herramientas permitieron organizar las ideas, generar consensos y orientar la discusión hacia la elaboración de propuestas concretas.

Las sesiones se grabaron, previo consentimiento informado de las personas participantes, y se transcribieron con posterioridad para realizar un análisis cualitativo. Para dicho análisis se fusionaron las aportaciones de los grupos correspondientes a cada una de las agrupaciones de las pedanías. Esta fusión en función del territorio de residencia obedece a que este condiciona los problemas analizados en los grupos, las prioridades de actuación señaladas o la urgencia de las demandas.

Desde la concejalía de Participación del Ayuntamiento de Lorca, que colaboró en el diseño del proyecto, también se señaló la importancia de habilitar espacios

específicos para los distintos grupos de pedanías, dado que hasta el momento no habían contado con espacios propios en los debates de las mesas sectoriales sobre despoblación.

4. Resultados de la deliberación

4.1. Percepción de la despoblación: Pedanías Altas de Lorca

En las Pedanías Altas, la despoblación se percibe no como un riesgo potencial, sino como un proceso consolidado, vinculando la pérdida demográfica con el deterioro progresivo de los servicios y lo que los participantes interpretan como retirada institucional: *“la preocupación no radica únicamente en que haya menos personas, sino en todo lo que la pérdida de población trae consigo: menos servicios, menos atención institucional, menos dinamismo económico y, en definitiva, menos oportunidades para quedarse”*². Se trata del círculo de retroalimentación negativa entre declive demográfico y pérdida de funcionalidad territorial.

El apego territorial es central: lo que les preocupa es que sus familias puedan mantenerse allí: *“no queremos que venga gente de Madrid a vivir en La Paca. Queremos quedarnos en La Paca y que nuestros hijos se queden. Lo que queremos es mantenernos ahí y que nuestras familias se queden ahí”*. El problema no sería tanto la atracción de nuevos residentes, como la imposibilidad de garantizar la reproducción generacional endógena.

La retirada progresiva de servicios, especialmente del transporte escolar, se percibe como uno de los principales indicadores de abandono institucional: *“primero fue la del Pantano de Fuentes, luego la de Fontanares, quedando tan solo una ruta activa”*. La reducción de la movilidad afecta especialmente a jóvenes y personas

2• Los grupos se organizaron por procedencia pedánea, conservando diversidad interna en función de género y edad. La codificación posterior se articuló a partir de ejes temáticos, a partir de las temáticas que afloraron en las conversaciones.

mayores, incrementando la dependencia del núcleo urbano y profundizando las desigualdades territoriales.

La juventud constituye el colectivo con mayor riesgo de desvinculación territorial, debido a la escasez de actividades y espacios de socialización que favorezcan la construcción de identidad comunitaria. Desde una perspectiva de género, la falta de guarderías, comedor escolar y servicios terapéuticos incrementa la carga de cuidados y limita la autonomía económica femenina (una participante relató que tuvo que abandonar su empleo para atender a sus hijos ante la inexistencia de recursos adecuados en la pedanía).

Las personas mayores aparecen también como un grupo especialmente vulnerable debido a la insuficiencia de recursos asistenciales y a las dificultades de accesibilidad. La demanda reiterada de centros de día y residencias no se formula únicamente como prestación asistencial, sino como mecanismo de sostenibilidad familiar, ya que estos recursos *"desahogarían a sus familiares"*, permitiendo una mayor participación, especialmente de las mujeres, en actividades económicas.

En el ámbito residencial y fiscal, se observa una fuerte percepción de desigualdad territorial. Las restricciones urbanísticas y los costes burocráticos asociados a la vivienda son interpretados como obstáculos estructurales para la fijación de población: *"pagamos los mismos impuestos que en el núcleo urbano sin recibir servicios equivalentes"*; reforzando así, la percepción de agravio comparativo respecto al núcleo del municipio.

En los discursos analizados, la despoblación no se atribuye exclusivamente a dinámicas de mercado o envejecimiento, sino también a decisiones político-administrativas percibidas como discriminatorias. El sentimiento de abandono institucional es transversal: *"los políticos solo vienen a echarse la foto"*, percibiéndose que se les trata como "números", sin reconocimiento de sus especificidades. Estas percepciones pueden tener consecuencias sobre el desarrollo rural, al incidir en la legitimidad de las políticas públicas.

4.2. Percepción de la despoblación: Pedanías Bajas de Lorca

En estas pedanías la conversación mostró cómo el abandono estructural y la falta de oportunidades están impulsando un proceso de despoblación que afecta tanto

a jóvenes como a mayores, erosionando el tejido social y económico. La despoblación apareció como una experiencia dolorosa y preocupante, ya que la mayoría de los jóvenes no contempla quedarse a vivir en el lugar donde crecieron.

El hecho de que incluso familias con vivienda en propiedad no logren retener a sus descendientes sugiere que el problema trasciende el acceso a suelo o residencia. La decisión de marcharse responde a una evaluación comparativa de oportunidades educativas, laborales y relacionales. Demográficamente, cuando la salida afecta de forma sistemática a las cohortes jóvenes, se acelera el envejecimiento, reduciéndose la base potencial de natalidad.

La salida de población también afecta a las personas mayores, al perder autonomía y necesitar mayor proximidad a servicios básicos: *"mis abuelos vivían en una casa de campo y se tuvieron que ir al pueblo para tener los servicios cerca"*. Esto convierte la dependencia funcional en un factor expulsor.

En lo educativo, la situación del colegio (un aula única para todos los cursos de primaria, con infraestructuras percibidas como obsoletas) contribuye a la decisión de muchas familias de escolarizar a sus hijos en otras pedanías o en el núcleo urbano; esto reduce la matrícula local y debilita la viabilidad del centro, reforzando el círculo de despoblación.

El deterioro de infraestructuras, la falta de iluminación, los tramos inundables y las deficiencias del transporte público refuerzan la percepción de desconexión y abandono territorial: *"el autobús llega a la rotonda, pero no sigue hacia las escuelas ni los jardines. Es como si no existiéramos"*. Estas carencias afectan a la movilidad cotidiana, la seguridad y la confianza en las instituciones, especialmente ante la percepción de que las demandas vecinales no reciben respuesta.

La ausencia de equipamientos deportivos, culturales y espacios de encuentro limita las oportunidades de socialización, especialmente entre jóvenes, debilitando las redes comunitarias y la identidad local. Asimismo, el desaprovechamiento de edificios públicos vacíos se interpreta como una muestra de ineficiencia institucional y de falta de adaptación a las necesidades del territorio.

También se insistió en la dificultad para construir o rehabilitar vivienda: *"entre permisos, estudios de suelo y burocracia... es imposible"*. La combinación de restricciones administrativas, elevados costes técnicos y falta de ayudas a la rehabilitación genera

una paradoja territorial: existe suelo y vivienda disponible, pero sin favorecer la fijación poblacional.

Igualmente, emergió con fuerza la percepción de asfixia fiscal y regulatoria: *“mi marido tiene una granja de cabras, pero ya no compensa. Los impuestos lo ahogan. Prefieren irse a trabajar de mecánicos antes que quedarse en el campo”*. Este hecho ilustra el desplazamiento ocupacional de jóvenes desde el sector primario hacia empleos urbanos o industriales, considerados más estables y/o rentables.

La mención de naves cerradas por inviabilidad normativa y financiera refuerza la idea de que el entorno regulatorio no favorece la iniciativa local. De ahí la propuesta recurrente de aplicar una fiscalidad diferenciada para el medio rural, evocando regímenes especiales existentes en territorios como Ceuta o Canarias. Esta demanda revela una conciencia de desigualdad frente a otros espacios con incentivos específicos.

El grupo formuló una reflexión estratégica de gran relevancia para el debate sobre despoblación: *“nos preocupamos por atraer, sin preocuparnos por mantener a los que ya estamos. Si das un buen servicio, la gente no se va. Y otros quizá vengan. Pero primero, hay que cuidar a los que resistimos”*. La prioridad no sería la captación exógena de población, sino la consolidación endógena. Desde una perspectiva de política pública, implica desplazar el foco desde incentivos puntuales hacia la garantía estructural de servicios, infraestructuras y oportunidades.

4.3. Percepción de la despoblación: Pedanías Medias de Lorca

En las Pedanías Medias, la despoblación no se percibe como pérdida demográfica, sino como una situación paradójica de estabilidad o crecimiento poblacional acompañada de dificultades para garantizar cohesión social y sostenibilidad a largo plazo. Así, *“el problema es de gestión de la despoblación autóctona porque sí hay inmigrantes que vienen a trabajar a las zonas rurales”*. El foco se sitúa en la integración y el arraigo más que en el volumen de población.

Destaca la preocupación por la inseguridad, entendida no como hechos puntuales, sino como una sensación estructural de vulnerabilidad o desprotección generalizada que afecta especialmente a hogares con menores y personas mayores, condicionando la vida cotidiana y la estabilidad residencial.

También aparece la problemática ambiental como un factor central de preocupación. En zonas como Torrecilla, se denuncian riesgos asociados a la contaminación de acuíferos, la proximidad entre usos industriales, ganaderos y residenciales, y la insuficiente gestión de residuos. Además, la condición de áreas inundables de muchas de estas zonas genera una percepción de riesgo estructural tanto para la salud como para la seguridad física, reforzando la idea de vulnerabilidad ambiental acumulada.

La dificultad de acceso a la vivienda aparece como uno de los principales obstáculos para la permanencia de población joven. Las restricciones urbanísticas y la dificultad para rehabilitar viviendas existentes se perciben como barreras estructurales para la continuidad intergeneracional: *"la gente quiere vivir donde es, pero algunos jóvenes no tienen dónde hacerlo porque no se puede construir ni arreglar las casas que hay"*. Esta situación alimenta la demanda de flexibilización normativa y de políticas de vivienda adaptadas.

La agricultura y la ganadería continúan siendo pilares económicos, aunque debilitados por la competencia exterior y la percepción de desigualdad frente a otros territorios con ventajas fiscales específicas, reforzando la idea de que el medio rural compite en condiciones desfavorables y requiere medidas compensatorias para garantizar su sostenibilidad económica y demográfica.

La demanda de guarderías, instalaciones deportivas, actividades culturales y espacios comunitarios refleja que la calidad de vida no se vincula únicamente al empleo, sino también a la posibilidad de desarrollar proyectos vitales en condiciones dignas: *"no se trata solo de cubrir carencias, sino de garantizar que quienes quieran quedarse en la pedanía puedan hacerlo en condiciones dignas"*. La ausencia de servicios de conciliación afecta especialmente a mujeres en edad activa, mientras que la carencia de espacios de socialización puede alimentar procesos de desvinculación temprana en la juventud.

Asimismo, emergió una clara desconexión con los representantes políticos. Aunque los alcaldes pedáneos son valorados por su cercanía, las críticas hacia niveles superiores son recurrentes, reflejando una fractura entre ciudadanía y administración. La demanda no es únicamente de recursos, sino de reconocimiento y contacto directo.

Tabla 4.
Matriz comparativa de resultados.

Dimensión	Pedanías Altas	Pedanías Bajas	Pedanías Medias
1. Situación demográfica percibida	Dinámica demográfica regresiva, envejecimiento, pérdida juvenil, riesgo de desaparición progresiva de los servicios y la vida comunitaria.	Riesgo intermedio, salida de jóvenes, desplazamiento de mayores, debilitamiento de la continuidad generacional.	Sin vaciamiento inmediato; crecimiento o estabilidad poblacional, pero riesgo de bajo arraigo e integración comunitaria limitada.
2. Factores de expulsión o vulnerabilidad	Falta de servicios, transporte insuficiente, cierre/reducción de rutas escolares, déficit de cuidados, trabas urbanísticas, fiscalidad percibida como injusta, infraestructuras deterioradas.	Acceso limitado a la atención sanitaria de proximidad, escuela rural debilitada, transporte escaso, carreteras e iluminación deficientes, falta de vivienda, crisis del sector primario.	Inseguridad ciudadana, robos, riesgos ambientales, contaminación, inundabilidad, conflictos de usos del suelo, vivienda limitada, escasez de espacios comunitarios.
3. Colectivos especialmente afectados	Jóvenes, familias con hijos, mujeres cuidadoras, mayores, personas con discapacidad o movilidad reducida, hogares sin vehículo.	Jóvenes, mayores dependientes, familias con menores, residentes en diseminados, agricultores y ganaderos.	Jóvenes autóctonos, familias con menores, personas mayores, mujeres con cargas de conciliación, población inmigrante, trabajadores del sector primario.
4. Vínculo con la administración	Desafección, sentimiento de abandono, trato desigual respecto al núcleo urbano, escasa confianza institucional.	Frustración, demandas reiteradas sin respuesta, percepción de baja escucha institucional, sensación de abandono.	Relación ambivalente, cercanía de alcaldes pedáneos, crítica a administraciones superiores, demanda de presencia real y contacto directo.
5. Prioridades de actuación	Mantener servicios básicos, mejorar el transporte, reforzar la escuela y los cuidados, facilitar la vivienda, revisar la fiscalidad rural, renovar las infraestructuras.	Garantizar la sanidad y la escuela, mejorar accesos, el transporte y la iluminación, habilitar espacios sociales, facilitar la rehabilitación, apoyar al sector primario.	Reforzar la seguridad, actuar sobre los riesgos ambientales, ordenar los usos del suelo, facilitar la vivienda, crear servicios de conciliación, promover el arraigo y la integración.

Fuente: elaboración propia.

4.4. Diferencias y semejanzas

El análisis comparado de los tres territorios muestra que la despoblación no constituye un fenómeno homogéneo, sino un proceso que adopta formas distintas según la posición geográfica, la estructura productiva, la composición demográfica y el grado de centralidad funcional respecto al núcleo urbano. Los resultados muestran tres configuraciones diferenciadas de vulnerabilidad rural que, aunque comparten problemáticas, presentan distintos factores de riesgo vinculados a la pérdida de población y a la capacidad para retenerla a largo plazo, sobre todo en relación con la población autóctona.

En las Pedanías Altas, la despoblación se experimenta como proceso ya consolidado; como una realidad marcada por envejecimiento, reducción sostenida de población y retirada progresiva de servicios públicos (asociada por los participantes a una insuficiente atención institucional); el círculo vicioso entre pérdida demográfica y supresión de servicios.

En las Pedanías Bajas la situación es intermedia. No siempre existe una caída demográfica severa en términos absolutos, pero sí se observan procesos claros de erosión de la reproducción social. La salida juvenil y el desplazamiento de personas mayores por dependencia son claros; y la fragilidad del sector primario debilita la estabilidad económica local. Es un territorio que todavía conserva cierto dinamismo, pero donde las decisiones individuales (marcharse para estudiar, trabajar o acceder a servicios) podrían consolidar un escenario de mayor despoblación a medio plazo.

En las Pedanías Medias no se observa actualmente un vaciamiento demográfico, sino un aumento poblacional en determinadas pedanías. Sin embargo, este crecimiento convive con percepción de inseguridad y desprotección, riesgos ambientales, restricciones urbanísticas y debilidades en los servicios. El riesgo aquí reside en un bienestar insuficiente y en un crecimiento sin arraigo, el desarrollo económico sin consolidación comunitaria.

Los tres territorios comparten una característica fundamental: la despoblación (efectiva o potencial) no impacta de manera homogénea sobre el conjunto de la población. La población joven emerge como un grupo estratégico para la prevención o mitigación de los procesos de despoblación. En los tres territorios, su permanencia se ve condicionada no solo por la escasez de oportunidades laborales, sino también por las dificultades de acceso a la vivienda y por la limitada disponibilidad de espacios y

actividades que favorezcan la socialización y la integración comunitaria. El resultado es un debilitamiento del relevo generacional y una progresiva fragilización de la base demográfica futura.

Las personas mayores constituyen otro colectivo especialmente vulnerable. Cuando las situaciones de dependencia no cuentan con servicios y dispositivos de atención suficientes, la consecuencia habitual es el desplazamiento de población de mayor edad hacia poblaciones donde puedan encontrar mejores condiciones.

Desde una perspectiva de género, en los tres territorios la precariedad de los servicios vinculados a la conciliación y a los cuidados recae de manera desproporcionada sobre las mujeres. Esta situación se traduce frecuentemente en menores niveles de autonomía personal y en renunciadas explícitas en el ámbito laboral.

Otra convergencia significativa es la percepción de distancia institucional. De forma recurrente aparece la idea de una presencia institucional intermitente, asociada principalmente a momentos electorales, frente a una ausencia percibida de preocupación sostenida e intervención pública ante las necesidades locales. Esta percepción puede incidir en la legitimidad del sistema de gobernanza rural y en la disposición de la ciudadanía a implicarse en proyectos colectivos orientados al futuro.

Finalmente, con independencia del tamaño o evolución demográfica de cada área, la prioridad señalada no radica tanto en atraer nuevos habitantes como en garantizar condiciones de vida dignas para quienes ya son residentes.

5. *Discusión*

Los resultados apuntan a que la despoblación rural no constituye un fenómeno homogéneo ni exclusivamente demográfico, sino un fenómeno multidimensional en el que interactúan factores económicos, institucionales, socioculturales y ambientales. El caso parece mostrar que estas dinámicas pueden manifestarse de forma diferenciada dentro de un mismo municipio, revelando la existencia de procesos de despoblación intramunicipal asociados a distintos grados de vulnerabilidad territorial, capacidad de arraigo y acceso a recursos.

La información obtenida confirma parcialmente los factores tradicionalmente estudiados, especialmente aquellos relacionados con la debilidad económica, la pérdida de servicios básicos y las dificultades de acceso a vivienda (Pinilla y Sáez, 2017, 2021; Alloza et al., 2021; Camarero y Serrano, 2024). Asimismo, el estudio reproduce la dinámica descrita como "círculo vicioso de la despoblación", en la que la pérdida de habitantes reduce la viabilidad económica y administrativa de los territorios, favoreciendo nuevos procesos de declive (García-Marín y Espejo-Marín, 2019; Esparcia et al., 2020).

Una de las principales aportaciones consiste en identificar dimensiones menos abordadas en la literatura española sobre despoblación rural. Concretamente, la percepción de inseguridad ciudadana y los problemas medioambientales emergen como factores relevantes para la permanencia residencial y en la construcción del bienestar subjetivo. Aparecen especialmente en las Pedanías Medias, donde la preocupación por robos, contaminación, inundabilidad o degradación ambiental condiciona la percepción de calidad de vida y la confianza en la sostenibilidad futura del territorio. El estudio amplía así las interpretaciones centradas exclusivamente en variables económicas o demográficas, planteando una reflexión sobre lo que tradicionalmente se consideraban ventajas comparativas de los entornos rurales, como una mayor calidad ambiental y una menor inseguridad ciudadana (García, 1998).

La investigación también sugiere que la despoblación afecta de manera desigual a distintos grupos sociales. Jóvenes, mujeres con responsabilidades de cuidados y personas mayores aparecen como colectivos especialmente vulnerables ante la pérdida de servicios, las dificultades de movilidad y la precariedad de infraestructuras. Estas desigualdades muestran que la despoblación implica una redistribución desigual de costes sociales y territoriales.

En términos de cohesión social y arraigo, se destaca la importancia del capital social y de los vínculos comunitarios (Esparcia et al., 2015; Pinilla y Sáez, 2021). Se observa que la prioridad no reside tanto en atraer nuevos residentes como en garantizar condiciones dignas para quienes ya habitan el territorio. La permanencia no solo se vincula al empleo o a los servicios, sino también a la posibilidad de desarrollar proyectos de vida y al mantenimiento de redes sociales y familiares. Este sentimiento, además de un elemento explicativo de la permanencia residencial, es también un motor de la acción colectiva (Nogueira e Izquierdo, 2025).

En este sentido, la experiencia desarrollada puede reforzar el sentimiento de comunidad, facilitando el reconocimiento mutuo entre participantes. Asimismo, puede

contribuir a reducir la distancia simbólica entre ciudadanía e instituciones. De hecho, las personas participantes valoraron positivamente estas experiencias, percibiéndolas como una vía para hacer llegar sus demandas a las instituciones.

Los resultados también sugieren que las intervenciones basadas exclusivamente en soluciones técnicas o en enfoques desde arriba resultan insuficientes para comprender la complejidad de los procesos de despoblación y legitimar las actuaciones públicas (Farinós, 2009; Fischer et al., 2012; Ubels et al., 2019; Valero, 2020; Mínguez, 2023).

Sin embargo, los datos también manifiestan que la capacidad transformadora de estos procesos depende en gran medida de su continuidad, de la capacidad institucional para incorporar las demandas ciudadanas y de su proyección más allá de las personas directamente participantes a través de todos los medios de difusión posibles. En ausencia de retornos visibles de las aportaciones ciudadanas o de mecanismos estables de seguimiento, existe el riesgo de reforzar percepciones previas de frustración o inutilidad participativa. Por ello, la consolidación de modelos de gobernanza participativa en territorios rurales requiere no solo espacios deliberativos puntuales, sino estructuras estables de interlocución entre instituciones y ciudadanía.

6. Conclusiones

El estudio muestra que la despoblación rural no puede interpretarse únicamente como una cuestión de pérdida demográfica, sino que debe analizarse desde una perspectiva multidimensional y específica en cada uno de los territorios; mostrando que los factores explicativos de la despoblación exceden la asociación tradicional con el empleo o con la disponibilidad de servicios mientras afloran otros factores.

Asimismo, la investigación subraya el papel central del capital social y del sentimiento de arraigo como elementos para la sostenibilidad de los territorios rurales. Los mecanismos deliberativos utilizados muestran capacidad para reforzar los vínculos comunitarios, generar cohesión social y contribuir al fortalecimiento de la confianza política. No obstante, también se observa cómo este potencial se ve limitado cuando no se acompaña de respuestas institucionales tangibles y mantenidas en el tiempo.

El estudio presenta limitaciones como la ausencia de variables sociodemográficas detalladas (como nivel educativo, ocupación o antigüedad residencial), que restringe una comprensión más precisa de la heterogeneidad discursiva. Asimismo, el carácter transversal del análisis impide observar la evolución temporal de las dinámicas identificadas o evaluar el impacto de posibles intervenciones a medio y largo plazo. Sin embargo, estas restricciones plantean líneas de investigación futuras, orientadas a la realización de estudios longitudinales, la incorporación de indicadores sociodemográficos más exhaustivos y el desarrollo de análisis comparados entre distintos contextos rurales que permitan identificar patrones, estrategias y buenas prácticas transferibles.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, los resultados sugieren respuestas diferenciadas por territorio: en las Pedanías Altas, el mantenimiento de servicios básicos, cuidados y transporte; en las Pedanías Bajas, la mejora de accesos, escuela, sanidad de proximidad y apoyo al sector primario; y en las Pedanías Medias, actuaciones sobre seguridad, riesgos ambientales, vivienda e integración comunitaria.

7. Financiación

Este trabajo es resultado del contrato "Elaboración de un Protocolo de Actuación e Informe de Resultados de Implementación de Procesos de Participación Experimental, Minipúblicos Deliberativos", financiado por el Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

8. Agradecimientos

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los/as revisores/as anónimos/as del artículo, cuyas observaciones y sugerencias han sido sumamente valiosas para mejorar la claridad, la profundidad analítica y el rigor académico del trabajo. Asimismo, queremos reconocer a todas las personas que hicieron posible el desarrollo de esta experiencia: al Gobierno Regional, al Ayuntamiento de Lorca, especialmente a

su Concejalía de Participación, a los expertos que participaron en la fase informativa, al equipo de investigación y al voluntariado de la Universidad de Murcia, y, por supuesto, a la ciudadanía que aceptó la invitación y compartió su perspectiva sobre la problemática de la despoblación en sus pedanías.

Referencias

- Acocella, I., & Cataldi, S. (2020). *Uso de grupos focales: Teoría, metodología, práctica*. Sage Publications.
- Alloza, M., González Díez, V., Moral-Benito, E., & Tello-Casas, P. (2021). *El acceso a servicios en la España rural* (Documento Ocasional No. 2122). Banco de España.
- Armesto, X. A. (2007). Agricultura ecológica e internet: un maridaje de la era postmoderna. Propuesta de acercamiento a una "nueva" forma de producción agraria. *Ar@cne*, (11), 2.
- Ayuda, M. I., Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2000). El problema de la despoblación en Aragón: Causas, características y perspectivas. *Revista de Demografía Histórica - Journal of Iberoamerican Population Studies*, 18(1), 137-173.
- Becerra, A. T., & Lastra, X. (2008). Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las áreas rurales de metodología LEADER. *Revista Electrónica de Medioambiente*, (4), 35-62.
- Benlloch, C., & Merino, C. (2023). Las posibilidades de las TICs en los entornos rurales: Una aproximación desde la sociología. En C. Benlloch Domènech (Coord.), *Cuestiones de contexto en la digitalización de los entornos rurales* (pp. 25-34). Comares.
- Blanco, I., & Gomà, R. (2002). *Gobiernos locales y redes participativas*. Ariel.
- Cabello, S. A. (2022). Gobernanza y políticas públicas contra la despoblación rural a través del caso de La Rioja (España). *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (17), 245-274.
- Camarero, L. (2019). Los patrimonios de la despoblación: La diversidad del vacío. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 27(98), 50-69.
<https://doi.org/10.33349/2019.98.4517>
- Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: Un recorrido por una España desigual. *Panorama Social*, 31, 47-73.
- Camarero, L., & Serrano, J. O. (2024). Movilidad y cohesión territorial: La conformación del sistema rural-urbano de la automovilidad. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (185), 23-42. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.185.23-42>

- Carson, L., & Martin, B. (1999). *Random selection in politics*. Praeger.
<https://doi.org/10.5040/9798216004707>
- Cejudo, E., & Labianca, M. (2017). *Politiche di sviluppo rurale: Metodi, strategie ed esperienze internazionali a confronto*. Wip Edizioni.
- Centro Regional de Estadística de Murcia (2025a). *Indicadores demográficos: Evolución de los indicadores de estructura demográfica. Censo anual*.
- Centro Regional de Estadística de Murcia (2025b). *Evolución de los indicadores de renta media y mediana por persona, por hogar y por unidad de consumo*.
- Centro Regional de Estadística de Murcia (2026a). *Estadística de personas afiliadas a la Seguridad Social*.
- Centro Regional de Estadística de Murcia (2026b). *Evolución del paro registrado según niveles académicos*.
- Collantes, F. (2021). El convidado de piedra: Un balance histórico de las políticas europeas ante la cuestión rural. *Presupuesto y Gasto Público*, (102), 111-130.
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2011). *Peaceful surrender: The depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.
- Cuadrado-Roura, J. R. (2023). Population imbalances in Europe: Urban concentration versus rural depopulation. *Regional Science Policy & Practice*, 15(4), 713-716.
<https://doi.org/10.1111/rsp3.12670>
- Delannoi, G., & Dowlen, O. (2013). *Sortition: Theory and practice*. Imprint Academic.
- Eckstein, H. (1975). Case study and theory in political science. En F. I. Greenstein, & N. W. Polsby (Eds.), *Handbook of political science* (pp. 79-137). Addison-Wesley.
- Esparcia, J., Escribano, J., & Serrano, J. J. (2015). From development to power relations and territorial governance: Increasing the leadership role of LEADER Local Action Groups in Spain. *Journal of Rural Studies*, (42), 29-42. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.09.005>
- Esparcia, J., Martínez, A., & Querol, V. (2020). Reflexiones en torno al medio rural y la despoblación: La necesidad de superar la vieja política y avanzar hacia un enfoque transversal y una verdadera gobernanza multinivel. *Revista de Treball, Economia i Societat*, (98), 1-21.
- Farinós, J. (2009). Cooperación para la cohesión territorial: Una interpretación multinivel desde el S. O. europeo. En J. Bosque, & V. M. Rodríguez (Eds.), *La perspectiva geográfica ante los retos de la sociedad y el medio ambiente en el contexto ibérico* (pp. 117-148). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- Fischer, J., Dyball, R., Fazey, I., Gross, C., Dovers, S., Ehrlich, P. R., ... Borden, R. J. (2012). Human behavior and sustainability. *Frontiers in Ecology and the Environment*, 10(3), 153-160.
<https://doi.org/10.1890/110079>

- Gallardo, R., & Sánchez, P. (2022). Retos y oportunidades de la digitalización en el medio rural. *Mediterráneo Económico*, (35), 401-416. Recuperado de: <https://www.funcas.es/revista/mediterraneo-economico/>
- García, B. (1998). *La sociedad rural ante el siglo XXI [The rural society facing the 21st century]*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- García, E. C., Martos, J. C. M., Valverde, F. N., Humana, D. G., & de Granada, U. (2019). 30 años de programa LEADER en Andalucía. Apuntes al periodo 2014-2020. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 27(98), 9-15. <https://doi.org/10.33349/2019.98.4440>
- García-Marín, R., & Espejo-Marín, C. (2019). El círculo vicioso de la despoblación en el medio rural español: Teruel como caso de estudio. *Estudios Geográficos*, 80(286), e009. Recuperado de <https://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/747>
- Gargarella, R. (2019). De la democracia participativa a la deliberación inclusiva: Minipúblicos, loterías y constituciones elaboradas por la ciudadanía (crowdsourced constitutions). Comentarios muy preliminares. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 5(9), 39-63.
- Giménez-García, R., & García-Marín, R. (2024). Servicios básicos y territorio: Limitaciones y éxodo rural en el cuadrante sureste de España. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 44(2), 449-475. <https://doi.org/10.5209/aguc.97577>
- Giménez-García, R., García-Marín, R., & Cebrián-Abellán, F. (2024). Procesos de despoblación en el sur de España: El caso de la Comarca Sierra del Segura (Albacete). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (39), 35-84.
- Gómez, V., & Holl, A. (2024). Growth and decline in rural Spain: An exploratory analysis. *European Planning Studies*, 32(2), 430-453. <https://doi.org/10.1080/09654313.2023.2179390>
- González, A., & Soler, A. (2021). Nuevas miradas de los presupuestos participativos: Los resultados de la participación desde la perspectiva política y técnica. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 16(1), 135-150. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.1.09>
- González, M. T., Montero, I., & Águila, J. (2023). ¿Políticas hacia la población o para la despoblación? Los dilemas de la juventud rural. *RECERCA. Revista de Pensament i Anàlisi*, 28(1). <https://doi.org/10.6035/recerca.6495>
- Hinchcliff, E. B. (2026). Empowering rural voices through deliberative mini-publics. *The Rural Educator*, 47(1), 89-95. <https://doi.org/10.55533/2643-9662.1471>
- Instituto Nacional de Estadística (2024). *Cifras oficiales de población de los municipios españoles en aplicación de la Ley de Bases del Régimen Local (Art. 17)*.
- Lane, B., & Kastenholz, E. (2015). Rural tourism: The evolution of practice and research approaches: Towards a new generation concept? *Journal of Sustainable Tourism*, 23(8-9), 1133-1156. <https://doi.org/10.1080/09669582.2015.1083997>

- Loras-Gimeno, D., Díaz-Lanchas, J., & Gómez-Bengoechea, G. (2025). Rural depopulation in the 21st century: A systematic review of policy assessments. *Regional Science Policy & Practice*, Article 100176. <https://doi.org/10.1016/j.rssp.2025.100176>
- Makkonen, T., & Kahila, P. (2021). Vitality policy as a tool for rural development in peripheral Finland. *Growth and Change*, 52(2), 706-726. <https://doi.org/10.1111/grow.12364>
- Millán, M. (2025). Turismo rural y despoblación en el noroeste de la Región de Murcia (España). Oportunidades y retos. *Cuadernos Gestión Turística del Patrimonio*, 4(2), 1-29.
- Mínguez, C. (2023). GEOVACUI-2: Ciencia ciudadana e iniciativas de cooperación contra la despoblación en áreas rurales: Nota de investigación. *Geographica*, (75), 215-220. https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.2023759991
- Morales, F. J. (2021). Desarrollo local y vaciamiento demográfico en Moratalla (Murcia, España): ¿Un proceso reversible a través de la promoción turística? *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (8), 605-627. <https://doi.org/10.7203/terra.8.18435>
- Müller, O., Sutter, O., & Wohlgemuth, S. (2020). Learning to LEADER: Ritualised performances of «participation» in local arenas of participatory rural governance. *Sociologia Ruralis*, 60(1). <https://doi.org/10.1111/soru.12287>
- Nogueira, M. E., & Izquierdo, B. (2025). Estrategias de participación social en la "España vaciada": un análisis sobre el activismo rural en la sierra burgalesa. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (42), 171-202.
- OCDE (2020). *Innovative citizen participation and new democratic institutions: Catching the deliberative wave*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/339306da-en>
- Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2017). *La despoblación rural en España: Génesis de un problema y políticas innovadoras* (Informe 2). Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de las Áreas Rurales. Recuperado de: http://www.ceddar.org/despoblaci%C3%B3n-rural-espa%C3%B1a-g%C3%A9nesis-problema-pol%C3%ADticas-innovadoras_publicacion_es_398.html
- Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2021). La despoblación rural en España: Características, causas e implicaciones para las políticas públicas. *Presupuesto y Gasto Público*, (102), 75-92.
- Proietti, P., Sulis, P., Perpiña Castillo, C., Lavalle, C., Aurambout, J. P., Batista, E., ... Woolford, J. (2022). New perspectives on territorial disparities: From lonely places to places of opportunities. En P. Proietti, P. Sulis, C. Perpiña Castillo, & C. Lavalle (Eds.), *EUR 31025* (pp. 4-4).
- Ramírez, M. F. F., Rodríguez, J. L. G., & Hernández, V. M. Z. (2005). La iniciativa comunitaria LEADER en España. *Boletín de la Asociación Española de Geografía (BAGE)*, (39), 361-398.
- Recaño, J. (2017). La sostenibilitat demogràfica de l'Espanya buida. *Perspectives Demogràfiques*, (7), 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.cat.7>

- Renwick, A., & Palese, M. (2019). Can democracy be done better? *Political Insight*, 10(2), 10-13. <https://doi.org/10.1177/2041905819854309>
- Ribeiro, J. D., & Moniz, J. (2025). The rural in democratic innovations: A comparative proposal between Latin America and Europe. *Cadernos Metr pole*, (27), e6368273. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2025-6368273-pt>
- Rodríguez-Soler, R., Uribe-Toril, J., & Valenciano, J. D. P. (2020). Worldwide trends in the scientific production on rural depopulation: A bibliometric analysis using bibliometrix R-tool. *Land Use Policy*, (97), 104787. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104787>
- Sáez, L. A. (2021). Análisis de la Estrategia Nacional frente a la Despoblación en el Reto Demográfico en España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (33), 7-34.
- Set l , M., & Smith, G. (2018). Mini-publics and Deliberative Democracy. En A. B chtiger, J. S. Dryzek, J. Mansbridge, & M. E. Warren (Eds.), *The Oxford Handbook of Deliberative Democracy* (pp. 300-314). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.013.18>
- Sintomer, Y. (2018). From deliberative to radical democracy? Sortition and politics in the twenty-first century. *Politics & Society*, 46(3), 337-357. <https://doi.org/10.1177/0032329218789888>
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage Publications.
- Stockdale, A., Theunissen, N., & Haartsen, T. (2018). Staying in a state of flux: A life course perspective on the diverse staying processes of rural young adults. *Population, Space and Place*, 24(8), e2139. <https://doi.org/10.1002/psp.2139>
- Subirats, J. (2002). *Redes, territorio y gobierno: Nuevas respuestas locales a los retos de la globalizaci n*. Diputaci n de Barcelona.
- Ubels, H., Bock, B. B., & Haartsen, T. (2019). The dynamics of self-governance capacity: The Dutch rural civic initiative «Project Ulrum 2034». *Sociologia Ruralis*, 59(4), 763-788. <https://doi.org/10.1111/soru.12261>
- Valero, D. (2020). Innovación social y economía social frente a la despoblación. En G. Fajardo, y J. Escribano (Coords.), *Despoblamiento y desarrollo rural: Propuestas desde la economía social* (pp. 235-245). CIRIEC-España.
- Van Reybrouck, D. (2017). *Against elections: The case for democracy*. Seven Stories Press.
- Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1pnc1k7>

ANEXO

Figura 1.

Folleto informativo sobre la experiencia participativa "Minipúblicos deliberativos frente a la despoblación en Lorca"



Figura 2.
Programa de la experiencia de “Minipúblicos deliberativos frente a la despoblación en Lorca”

The image is a poster for a program titled "MINIPÚBLICOS DELIBERATIVOS FRENTE A LA DESPOBLACIÓN EN LORCA". The title is in large, bold, red capital letters. Below it, the date "25 de enero de 2025" and the location "IFELOR, Institución Ferial de Lorca" are listed. The poster features a large graphic on the right side consisting of several overlapping circles in various colors (orange, green, blue, purple, pink) that form a stylized eye shape. The background of the poster is a grid of many small, colorful portrait icons of diverse people. The program schedule is listed in the center-left area under the heading "PROGRAMA". At the bottom, there are logos for "Minipúblicos deliberativos CONTRA LA DESPOBLACIÓN EN LORCA 2025", the "Región de Murcia", "GECIS", and the "UNIVERSIDAD DE MURCIA".

MINIPÚBLICOS DELIBERATIVOS FRENTE A LA DESPOBLACIÓN EN LORCA

25 de enero de 2025
IFELOR, Institución Ferial de Lorca

PROGRAMA

8:45 h. Recepción y acreditación de participantes
9:15 h. Presentación de la experiencia participativa
D^a. María del Carmen Mendiña García, Primera teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Lorca
D^a. María Teresa Ortega Guirao, Concejala de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Lorca
D^a. Antonia González Salcedo, Profesora del Departamento de Ciencia Política UMU. Grupo de Estudios Cívicos e Innovación Social
Representante de la Consejería de Presidencia, Gobierno de la Región de Murcia
9:45 h. Sesión informativa
> *¿Entre población sostenible y poblamiento rural (in)sostenible? Reflexiones a propósito de los minipúblicos frente a la despoblación*
D. Javier Esparcia, Catedrático de Geografía de la Universidad de Valencia. Investigador Principal del Grupo de Investigación UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas)
> *Más allá de la despoblación: analíticas, praxis, revisiones*
D. Luis Antonio Sáez, Profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Zaragoza. Director del CEDDAR (Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales)
11:45 h. Pausa café
12:15 h. Celebración de los “Minipúblicos Deliberativos”
13:30 h. Sesión plenaria y Clausura de la jornada
D. José Manuel Mayor Balsas, Profesor del Departamento de Sociología UMU. Grupo de Estudios Cívicos e Innovación Social
D^a. Rosa Bermejo Sánchez, Técnico de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Lorca

Minipúblicos deliberativos
CONTRA LA DESPOBLACIÓN EN LORCA 2025

Región de Murcia

GECIS

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Contribuciones de los autores

	Antonia González Salcedo	José Manuel Mayor Balsas	Cristina Moreno
Conceptualización	40 %	30 %	30 %
Tratamiento de datos	0 %	0 %	0 %
Análisis formal	0 %	0 %	0 %
Acceso a financiación	60 %	20 %	20 %
Investigación	40 %	30 %	30 %
Metodología	40 %	30 %	30 %
Gestión del proyecto	50 %	25 %	25 %
Recursos	40 %	30 %	30 %
Software	0 %	0 %	0 %
Supervisión	40 %	30 %	30 %
Validación	0 %	0 %	0 %
Visualización	40 %	30 %	30 %
Redacción (borrador)	40 %	30 %	30 %
Redacción (revisión y edición)	40 %	30 %	30 %

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended Abstract

1. Introduction and Rationale

Rural depopulation is one of the most significant territorial challenges facing contemporary Spain. Its consequences go beyond mere population decline, affecting economic sustainability, the provision of public services, social cohesion, and the quality of life of the resident population. Although public policies aimed at combating depopulation have traditionally focused on economic factors, infrastructure, and access to services, several recent studies point to the need to incorporate the citizens' perspective to better understand the causes and consequences of this phenomenon.

In this context, the article examines depopulation dynamics in the rural districts (*pedanías*) of the municipality of Lorca, located in the Region of Murcia. Lorca provides a particularly relevant case study due to its extensive territory, dispersed population, and the considerable differences that exist among its rural areas. Despite the municipality's growth in recent decades, many of its rural districts have experienced population decline, an aging population, and the weakening of their community structures.

This research is motivated by the need to identify not only the traditional drivers of demographic decline but also less visible factors that influence residents' well-being and their willingness to remain in rural areas. Furthermore, the use of deliberative mini-publics is proposed as an innovative tool for incorporating citizens' voices into the assessment of rural problems and the design of potential solutions. The study aims to demonstrate that participatory processes can help identify aspects that are often overlooked in conventional analyses and that may prove crucial for understanding depopulation in all its complexity.

2. Objectives, Methodology, and Sources

The main objective of the study is to analyze citizens' perceptions of depopulation and community well-being in the rural districts of Lorca through a participatory deliberative process. More specifically, the research aims to identify the principal prob-

lems associated with population decline, compare perceptions across different rural territories, systematize policy proposals, and assess the potential of deliberative mini-publics as a tool for developing more inclusive public policies.

Methodologically, the study adopts the approach of an interpretive case study focused on the rural districts of Lorca. The primary research method is the deliberative mini-public, a participatory mechanism based on the random selection of citizens and informed deliberation on issues of public concern.

To ensure social and territorial diversity, sixty participants were selected through a civic lottery based on the Municipal Population Register. The sample was structured according to criteria of gender, age, and geographical origin, ensuring balanced representation from the Upper, Middle, and Lower Districts (*Pedanías Altas, Medias y Bajas*). Due to population dispersion, the recruitment process required several rounds of selection and extensive personal contact.

The research was conducted in two main stages. The first consisted of an information and learning phase, during which experts in territorial development and depopulation provided participants with knowledge about rural demographic dynamics and examples of successful policy interventions. The second stage focused on group deliberation, organized into six discussion groups moderated by researchers from the University of Murcia.

The principal sources of information were participants' contributions during the deliberative sessions and the complete transcripts of the discussions. These materials enabled a qualitative analysis based on emerging thematic categories related to depopulation, well-being, and policy recommendations.

3. Results

The findings reveal that depopulation manifests itself differently across the territories analyzed.

In the Upper Districts, depopulation is perceived as an already consolidated reality. Participants directly associate population loss with the gradual reduction of public services, demographic ageing, and a widespread feeling of institutional neglect. Major concerns include transportation difficulties, the disappearance of school bus

routes, insufficient services for older adults, and a lack of family support and childcare facilities. Housing constraints and perceptions of unfair taxation compared to Lorca's urban center were also highlighted. Territorial attachment emerged as a central theme, with residents expressing a strong desire to remain in their communities and ensure that future generations can do the same.

In the Lower Districts, the primary concern is the progressive outmigration of young people and the relocation of older adults to areas with better access to services. Participants identified problems related to education, infrastructure, public transportation, housing, and the decline of the primary sector. A strong perception of territorial deterioration and institutional disconnection was observed. A recurring argument was that public policies should prioritize retaining current residents rather than focusing exclusively on attracting newcomers.

The Middle Districts present a different scenario. Although some areas have experienced demographic growth or stability, participants expressed concerns about public safety, environmental pollution, flood risk, and limited access to housing. They also emphasized challenges related to social integration and the long-term attachment of immigrant populations. Here, the main concern is not immediate population decline but rather the future sustainability of social cohesion and community well-being.

Across all three territories, young people, women with caregiving responsibilities, and older adults emerged as particularly vulnerable groups. Participants also shared a common perception of institutional distance and insufficient attention to the specific needs of rural districts.

4. Discussion

The findings confirm that depopulation is a multidimensional phenomenon that cannot be explained solely through economic or demographic variables. While participants identified problems widely recognized in the academic literature –such as service loss, housing constraints, and economic weakness– the study also reveals less explored factors that may significantly influence decisions to remain in or leave rural areas.

Among these emerging factors, perceptions of public insecurity and environmental problems are particularly noteworthy. Concerns about theft, pollution, flood risks, and environmental degradation appear to play an important role in shaping sub-

jective well-being and residents' expectations for the future. This finding broadens traditional interpretations of rural depopulation and challenges the assumption that rural areas enjoy comparative advantages in terms of security and environmental quality.

The research also highlights the importance of social capital and territorial attachment. The decision to remain in rural districts is influenced not only by economic opportunities but also by family ties, community networks, and the possibility of developing meaningful life projects within the territory. In this regard, deliberative processes not only generate valuable information for policymakers but also contribute to strengthening social cohesion and a sense of belonging.

Furthermore, the study demonstrates that purely technical solutions or top-down policy approaches are insufficient for addressing the complexity of rural depopulation. Citizen participation emerges as a mechanism capable of enhancing policy legitimacy and incorporating perspectives that are often absent from institutional diagnoses.

5. Conclusions

The principal conclusion of the study is that rural depopulation should be understood as a complex and territorially differentiated phenomenon. The factors explaining population decline vary according to the characteristics of each rural area and cannot be reduced solely to employment opportunities or service availability.

The research demonstrates the existence of additional dimensions related to public safety, environmental conditions, quality of life, and perceptions of institutional recognition, all of which significantly influence residents' willingness to remain in rural communities. It also confirms that the effects of depopulation are unevenly distributed across social groups, particularly affecting young people, women, and older adults.

Moreover, deliberative mini-publics prove to be a valuable tool for producing more comprehensive, inclusive, and representative assessments of rural challenges. Their ability to incorporate diverse experiences and foster informed dialogue enables the identification of needs and priorities that might otherwise remain invisible through conventional research or participatory methods.

Ultimately, the study concludes that anti-depopulation policies must be adapted to the specific circumstances of each territory, prioritizing the improvement of living conditions for existing residents while strengthening mechanisms for citizen participation.

6. Future Directions

Future research should further explore the dynamics identified in this study through longitudinal analyses capable of examining how these processes evolve over time and assessing the long-term impact of public interventions. It would also be advisable to incorporate more detailed sociodemographic variables, such as educational attainment, occupation, and length of residence, to better understand the diversity of perspectives within rural populations.

In addition, comparative studies across different rural territories would help identify common patterns, transferable strategies, and examples of best practice. From a policy perspective, there is a need to consolidate permanent structures for citizen participation that facilitate continuous dialogue between institutions and local community.

Finally, future policies should move toward more participatory and territorially differentiated governance models, paying close attention to the specific needs identified in each type of rural district. Combining improvements in public services, community strengthening, public safety, and environmental protection may provide a more effective strategy for ensuring the demographic and social sustainability of rural territories.